

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE
DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION
MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

En POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambile.

Madrid, jueves 20 de Abril de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

Núm. 10,429

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

SANTO DE HOY

Santa Inés de Montepoliciano, virgen.

De mañana.—San Anselmo, obispo y doctor.

Politica desatentada

Con motivo del conflicto de que ya tienen noticia nuestros lectores, ocurrido hace pocos días en la frontera franco-española entre carabineros y contrabandistas, publica *Le Temps* un sensato artículo con cuyas ideas han de estar conformes cuantos con la razón fría y sin prejuicios de ningún género, siguen paso a paso los etapas porque atraviesa la política ultraproteccionista que desde hace algún tiempo impera en la vecina República, política desatentada y desastrosa a juicio del colega, que solo males sin cuento puede acarrear a su país, cuyas fronteras se van cerrando en absoluto para el comercio exterior, dando lugar lógica y naturalmente a que las naciones lastimadas establezcan contra Francia la ley de las represalias, que tan dolorosamente afectan a la industria y a la agricultura, principales vendedores de riqueza de los pueblos.

«Esto es consecuencia natural—dice *Le Temps*—de la aplicación de las nuevas tarifas de aduanas.

Nosotros conocemos perfectamente los sufrimientos de las poblaciones fronterizas, sufrimientos que hemos previsto. Mientras que el contrabando se desarrolla cada vez con más fuerza en el Bidasoa y en toda la línea de los Pirineos, las transacciones regulares han disminuido de una manera alarmante; mientras en ciertas regiones vitícolas de España se vacían los toneles de vino, en vista de que no hay demandas de aquel caldo, que allí tanto abunda, en Francia ciudades importantes como Tolosa, como Bayona, de donde se aprovisionaba casi todo el Norte de la Península, ven sus almacenes y sus comercios desiertos, todos los días se cierran nuevas tiendas, y la lista de los comerciantes quebrados aumenta terriblemente.

Y en la frontera, en las oficinas de Aduanas, las vejaciones que sufren los viajeros son ya insostenibles. En Irún, en Port-Bou, las ropas son registradas y reconocidas minuciosamente, para asegurarse que entre ellas no se oculta alguna pieza de tela o de bordado.

Se concibe, pues, que los ánimos se agrien y que un presente tan cruel haga olvidar las excelentes relaciones del pasado; los antiguos tratados amistosos, los ventajosos convenios hechos entre pueblos de la misma raza, que tienen las mismas tradiciones y que en todo el país vasco hablan la misma lengua.

Es, por lo tanto, preciso pensar seriamente en el porvenir; es imposible de todo punto que el sistema actual se con-

vierta en definitivo, en vista del descontento que cunde y de la ruina que cada vez se presenta con aspecto más pavoroso.

Se impone una reacción: se revisará la obra nefasta del proteccionismo, y la concordia económica ha de suceder inevitablemente a la guerra de tarifas.

Si vis pacem para bellum, decía el antiguo adagio; pero en este caso es absolutamente falso. Si se quiere la paz, ofrezcámosla, y para facilitar, para reanudar nuestras antiguas relaciones comerciales, tratemos por lo menos de conservar las de amistad con nuestros vecinos del otro lado de los Pirineos.»

Administración de justicia

Se ha dicho en estos días anteriores que el Sr. Montero Ríos tenía proyectadas varias reformas en los tribunales; y *El Globo* nos saca de las publicando ayer los siguientes pormenores:

Jueces municipales

Continuará la organización actual, procurando solamente que tengan aptitudes técnicas para el mejor desempeño de su misión; conocerán en lo civil y en lo criminal con arreglo a las leyes procesales vigentes. El señor Montero Ríos piensa en la creación del escabinato para que exista tribunal popular que conozca de determinados asuntos de la competencia de los juzgados municipales.

Jurisdicción civil

Primera instancia.—Los pleitos cuya competencia atribuyan las leyes a los juzgados de primera instancia se incoarán ante los mismos, y los jueces conocerán de la sustanciación toda hasta el período del fallo, que será de la competencia del tribunal de partido correspondiente.

Los tribunales de partido se compondrán de los cuatro jueces de primera instancia que estén más inmediatos; para fallar cada asunto se reunirán tres, y entre ellos el instructor del pleito, que desempeñará las funciones de ponente.

El tribunal de partido se reunirá trimestralmente en cada uno de los cuatro juzgados que componen la agrupación.

El tribunal tendrá facultad para resolver la cuestión principal y todos los incidentes que se terminen por una sentencia.

Segunda instancia.—Las sentencias de los tribunales de partido serán apelables ante la Audiencia territorial correspondiente: a este efecto se conservan las mismas Audiencias que hoy existen. Si la apelación no se admite mas que en el efecto devolutivo, el juzgado instructor continuará el pleito hasta el período del fallo.

En los incidentes de trámite que resuelven los juzgados, la apelación se entablará para ante el tribunal de partido.

Recurso de casación

Se concede contra las sentencias definitivas, y por los motivos señalados en la ley de Enjuiciamiento civil, y una Sala del Tribunal Supremo entenderá tanto de la admisión y sustanciación de los recursos por infracción de ley como de la sustanciación de los por quebrantamiento de forma; con esta medida y la de que en los recursos criminales por quebrantamiento de forma conozca la Sala de lo criminal, desaparece una de las tres Salas del Tribunal Supremo que conocía de la admisión de los recursos civiles por infracción de ley y de los criminales por quebrantamiento de forma.

Con la organización de los tribunales de partido trata el eminente jurista de que haya las mayores garantías posibles para los litigantes, conociendo de los negocios un tribunal colegiado, que siempre tiene a su favor la ventaja de reunir mas probabilidades de acierto.

Acerca de los tribunales de partido, dice el Sr. Montero Ríos que, como en los negocios civiles, no es óbice el que la vista se celebre en lugar distinto de donde se planteó la cuestión litigiosa, y que por esta razón establece que se fallen los pleitos en el sitio en que correspondía reunirse al Tribunal.

Jurisdicción contencioso-administrativa

Primera instancia.—Acerca de este punto nada preguntamos al Sr. Montero Ríos, pero del contexto de sus explicaciones deducimos que los tribunales de partido y las Audiencias de lo territorial serán los que, con los diputados provinciales letrados, constituirán los tribunales de primera que creó la ley de lo Contencioso de 13 de Septiembre de 1888.

Tribunal de lo Contencioso

Desaparece el Tribunal de lo Contencioso, y en su lugar se crea en el Supremo Tribunal la sala de lo Contencioso, compuesta de magistrados con conocimientos especiales. Esta sala tiene las mismas facultades y atribuciones del actual Tribunal.

A dicha sala estarán agregados, para representar al Estado, un téniente fiscal y cuatro abogados fiscales.

Jurisdicción criminal

Instrucción.—Cometido un delito, conocerá de la instrucción del sumario el Juez del partido en que la acción punible se verificó, porque es el único que tiene elementos bastantes para investigar las circunstancias en que el delito se ha ejecutado. Comprendiendo el Sr. Montero Ríos que imperando, como impera, en nuestra legislación el sistema acusatorio, y, por consiguiente, que el ministerio público debe intervenir en todos los sumarios desde sus comienzos, ordena que desde las primeras diligencias se dé vista a los promotores fiscales o fiscales de los tribunales de partido.

Quiere el Sr. Montero Ríos que la sociedad pueda sostener el combate legal que con el criminal sostiene en el juicio, y al efecto, equipara a la acusación y la defensa, permitiendo, o más bien, ordenando que aquella intervenga en las diligencias desde sus comienzos, para que pueda preparar las armas que esgrima en el acto del juicio.

Vista de las causas.—La vista de los juicios criminales se celebrará en el lugar en que el delito se cometió, porque allí están los medios de prueba, allí residen los testigos del hecho, y allí ocurrió el crimen, y por consiguiente, hay más probabilidades de acierto y mayores economías, por no tener que pagar dietas a jurados y testigos.

El juicio se celebra ante el tribunal de partido, bien constituyendo tribunal de derecho o bien con el Jurado en las causas atribuidas a este organismo jurídico.

Los tribunales de partido se compondrán de los cuatro jueces más inmediatos, y a este efecto se agrupan los 310 jueces que habrá en España en los tribunales correspondientes.

El tribunal se reunirá periódicamente en cada uno de los cuatro juzgados agrupados, y conocerá de las causas del juzgado en que se reúne. La presidencia del tribunal correspondiente a un magistrado de la Audiencia territorial respectiva, que estará acompañado de dos jueces.

El juez instructor del sumario asistirá al juicio a disposición del tribunal para explicar y defender su obra. De este modo piensa el penalista insigne que se evitará el lamentable espectáculo que hoy se ve con harta frecuencia de que procesados y testigos nieguen en el juicio oral haber prestado determinadas declaraciones en el sumario y afirmar que no hicieron sino firmar, que el juez se las sugirió, que no estaba presente sino el escribano, o cosas semejantes que ceden en desprestigio de dignísimos funcionarios.

Recurso de casación

Este recurso extraordinario se sustancia por las leyes procesales en una sola Sala del Tribunal Supremo.

Audiencias y Tribunal Supremo

Las Audiencias de lo territorial, a más de la jurisdicción civil, tienen la criminal en to-

dos los tribunales de partido de su territorio; al efecto tienen atribuciones para delegar la presidencia de los mismos en un magistrado o en un juez de partido, según que las causas que han de fallarse sean por delitos penales aflictivos o correccionales.

El Tribunal Supremo quedará compuesto de las tres Salas de lo civil, contencioso-administrativa y criminal y los fiscales de las mismas.

Además, compondrán este organismo supremo un presidente y un fiscal inspectores, que tendrán la alta inspección sobre todos los individuos de sus respectivos órdenes. Existirán también cuatro magistrados y cuatro fiscales inspectores que tendrán obligación de girar visitas a todos los funcionarios del orden fiscal y judicial.

El Sr. Montero Ríos piensa también pedir a las Cortes la derogación de la ley de 16 de Julio de 1876, ley que, a su juicio, aumenta la gravedad de las faltas contra la propiedad, que considera comprendidas en los artículos 530 y 531 del Código penal.

Cree también que en tanto se organiza nuestro sistema penitenciario, es preciso estudiar la ley del Jurado y la de Enjuiciamiento criminal, que necesitan urgentes reformas.

COMENTARIOS A LA PRENSA

El asunto primordial en los centros políticos es el aplazamiento de las elecciones municipales.

Y dice *El País*, sacándole punta:

«No deja de llamar la atención a todo el mundo que el Gobierno ponga tanto empeño en eso del aplazamiento de las elecciones.

«¿Para qué ese aplazamiento? ¿Podemos atribuirlo a miedo al patido republicano? Ese miedo será mañana mayor que hoy, porque el crecimiento del partido republicano es incesante.»

Como el fango en los Caños de la Carraca.

Que cuanto más se quita, mas hay.

El Gobierno ante el Senado.

Dice *La Correspondencia*:

«Las fuerzas se hallan tan equilibradas entre los conservadores y los liberales, que descontentando los senadores que son prelados y que no pertenecen a ninguna fracción política, y descontentando también los senadores ausentes de uno y otro partido, resulta que el Gobierno cuenta solamente con una mayoría que no pasará de 20 ó 25 votos.»

Como todavía faltan de sesenta a setenta senadores electivos por jurar, es muy de temer que las fuerzas ahora equilibradas se desequilibren en perjuicio del Gobierno.

Lo cual sería de lamentar, por la multitud de conflictos diarios que surgirían en la Alta Cámara.

Ha dicho un diario republicano que «ciertas instituciones nos están dejando sin luz.»

Y replica otro diario monárquico:

«Sin luz nos dejó la revolución de Septiembre, que costó a España más dinero que largos siglos de Monarquía.

«Sin luz nos dejó por modo especial la república que vivió en tinieblas.

Sobre todo en cuestiones de administración y Hacienda.»

Más breve habría sido decir que la república nos dejó sin luz y sin moscas.

Los periódicos franceses empiezan a preocuparse del giro que van tomando los sucesos de Bélgica, no por la transcendencia que puedan tener para este país, sino por la eventualidad de que

dieran lugar a un incidente internacional.

Con arreglo a un antiguo tratado, que ha sido renovado, según se cree, hace algunos años, Alemania podía ocupar, de acuerdo con el Gobierno de Bruselas, algunas plazas fuertes de Bélgica. La transcendencia que tendría un acto de esta especie, sería inmensa, porque es seguro que, apenas las tropas alemanas pasaran la frontera belga del Este, los franceses harían otro tanto en la parte occidental.

Creemos que no llegará a verificarse dicha intervención, pero no deja de ser significativo que los periódicos de París hablen con insistencia de este asunto, mostrando visible alarma.

Haciendo el *bu*, *El País*, órgano del Sr. Ruiz Zorrilla, y con motivo del aplazamiento de las elecciones municipales, excita a los republicanos para que estrechen sus filas y se preparen, y dice:

«Porque pudiera ser que la fuerza de las cosas convirtiese al cuerpo electoral en un cuerpo de ejército; que el voto se transformase en fusil y la urna en barricada.»

Comentario de *El Estandarte*:

«Y las papeletas electorales en bombas explosivas. ¿No es así colega?»

«Esto de ver en el cuerpo electoral un cuerpo de ejército y una barricada en cada urna, es ya más de lo que veía Don Quijote en la manada de ovejas y en los molinos de la Mancha.»

No hay, sin embargo, que dormirse en las pajas.

Porque esta clase de locos suelen triunfar alguna vez en las urnas.

El Imparcial, desde la cátedra:

«En tanto que un partido, por muy pomposo que sea su programa, subordine el bien general a su particular conveniencia en una cuestión determinada, manifestará a través de todas sus frases de relumbrón, un espíritu estrecho, sectario, incapaz por ello de hacer nada de lo que dice. Esto sin contar con que llegado al poder, si por acaso llegara, encontraría la misma forma de oposición que el emplea, y vería cerrados los caminos del bien por los idénticos procedimientos obstruccionistas.»

Eso, aunque parecen hipótesis, no lo son.

Son realidades amargas.

Porque de todos los partidos que han pasado por el poder, no conocemos ninguno que haya sido capaz de hacer lo que dijo en la oposición.

Desórdenes en Bélgica

He aquí las últimas interesantes noticias publicadas por *El Imparcial*:

El gobierno

Los periódicos de esta mañana confirman que el ministerio ha acordado ya aceptar la proposición del diputado Nyssens, quien ha buscado una especie de compensación a la influencia democrática del sufragio universal en la pluralidad de votos en favor de los propietarios, padres de familia y hombres ilustrados.

Mr. Beernaert, el presidente del Consejo, conferenció anoche con el Rey, y cuenta con el beneplácito de S. M.

Circulan los más alarmantes rumores y se supone que los revolucionarios están decididos a provocar hoy una conflagración y a emplear toda clase de medios para rechazar a la fuerza pública.

Medidas de precaución

En la madrugada de hoy han detenido a muchos de los agitadores que estuvieron al frente de los amotinados en los últimos días. Han sido reforzadas muchas guardias y se han establecido numerosos retenes en el centro de la ciudad.

La policía ha recibido la orden de proceder sin contemplaciones a la represión de los tumultos y de hacer fuego contra los alborotadores en caso necesario.

Las tropas están preparadas a acudir sin pérdida de tiempo a los sitios en que la policía reclame su apoyo.

Tales preparativos aumentan el sobresalto de las gentes pacíficas y la irritación de los

partidarios del sufragio universal, que predominan en esta capital sin duda alguna.

Picard en la cárcel

En las primeras horas de la madrugada ha sido detenido el abogado Picard, uno de los más entusiastas propagandistas de los principios radicales.

La noticia de la prisión del elocuente orador ha producido extraordinaria emoción en los obreros.

Las pasiones se van caldeando por momentos.

Obreros juramentados

Varios millares de obreros se han reunido esta mañana en la plaza de la Duchesse, en el barrio de Molenbeck, uno de los arrabales de Bruselas.

Desde la citada plaza se han dirigido a la meseta de Kokelberg y en ella han renovado solemnemente un juramento que prestaron hace un año, el de afrontar todo género de sacrificios hasta el de la existencia, para obtener el sufragio universal.

En la numerosa reunión el entusiasmo es extraordinario y se ha hablado de la conveniencia de adquirir armas para combatir a las fuerzas del Gobierno.

Muchos individuos de la guardia civil han aplaudido al orador y jefe socialista Mr. Volckers.

Se cree que será disuelto el batallón a que pertenecen. También será castigado el coronel Peters, jefe del batallón, por no haber impedido que los juramentados se reunieran en Molenbeck, y por haber desobedecido las órdenes del gobernador, que se negó a autorizar el *meeting*.

El coronel prefirió obedecer al burgomaestre de la localidad, y el general D'Oultremont está decidido a escarmentar al desobediente.

Por la ciudad se ven en estos momentos pocos grupos de obreros y los formados en las cercanías del cuadrilátero se mantiene en actitud pacífica.

Sin periódicos

En una reunión de obreros tipógrafos se ha acordado por gran mayoría secundar la huelga general.

También se han nombrado comisiones que hablen con los cajistas de las imprentas en que se componen los periódicos, a fin de que aquéllos abandonen el trabajo.

L'Independance Belge y otros diarios pretenden aparecer hoy como en circunstancias ordinarias. Los tipógrafos tratan de impedirlo.

Ya se han presentado algunas comisiones en las imprentas amenazando a los cajistas, y muchos de éstos han interrumpido sus tareas.

Los de *L'Independance Belge*, obedeciendo las órdenes del director del periódico, se niegan hasta ahora, las cuatro de la tarde, a hacer causa común con los huelguistas.

Se cree que otros periódicos imitarán al citado, y que las autoridades han dado órdenes para que varios destacamentos de policía protejan las imprentas amenazadas.

Hasta ahora no se tiene noticia de que haya habido colisiones, pero se teme que ocurran, porque los huelguistas se presentan en actitud amenazadora.

Corresponsales extranjeros

Constantemente están llegando a esta capital corresponsales de periódicos de todas las ciudades europeas, para informar sobre el desarrollo de los acontecimientos a la prensa de su país.

Todo el mundo cree que hoy o mañana ocurrirán graves sucesos.

La situación se va agravando a medida que transcurren las horas.

Choc entre los obreros y la policía

Esta tarde ha habido varios choques violentos entre la fuerza pública y la multitud sobreexcitada e impaciente.

Los agentes y la gendarmería estaban estenuados a consecuencia del extraordinario servicio que han hecho estos días.

Varios de ellos han resultado heridos gravemente en las refriegas.

EN LA CAMARA

La comisión de los 21

Esta mañana ha celebrado sesión la comisión parlamentaria de los 21, encargada de formular dictamen acerca de la proposición presentada por Mr. Nyssens.

En la comisión figuran diputados de la derecha, de la izquierda moderada y de la extrema izquierda.

Después de acalorada discusión, en que se ha debatido sobre la oportunidad de la moción y el carácter y viabilidad de ésta, la mayoría de la comisión ha acordado hacerla suya y presentar a la Cámara dictamen favorable al establecimiento del sufragio universal con la compensación de la pluralidad de votos.

Esta mañana se creía que sería aprobada hoy o mañana la proposición por la Cámara y que la votará una mayoría formada por las dos terceras partes de los diputados, mayoría

indispensable para toda reforma de la constitución, la cual establece la forma en que han de ser elegidos los representantes del país.

Sin embargo, nada está resuelto aún y no se confirma el rumor de que el gobierno haya acordado aceptar la proposición Nyssens.

A primera hora de la tarde se afirma que la combatará.

Tampoco se sabe de seguro si se darán por satisfechos con ella los partidarios del sufragio universal en su forma más pura.

Lo cierto es que las turbulencias continúan en provincias y se teme que se reproduzcan en esta capital.

Los huelguistas de todas las industrias no abandonan su actitud.

La sesión

A la hora en que se abrió la sesión de la Cámara, la agitación era enorme en la ciudad.

Considerables masas de obreros y curiosos se agolpaban en las calles del centro de la población.

Los representantes del país han podido llegar sin obstáculos al palacio del Parlamento, porque los *boulevards* que rodean a éste, el palacio real y los jardines que se extienden entre ambos edificios, están ocupados por fuerzas de gendarmería, de policía y de guardia civil.

Los alrededores de la Cámara están despejados; solamente se permite pasar por ellos a los representantes del país, a los funcionarios y a las personas que, como los periodistas, presentan pases.

Apenas abierta la sesión, el presidente del Consejo de ministros declaró que el gobierno ha adoptado todas las medidas necesarias para mantener el orden público y que la Cámara podría deliberar tranquilamente.

Después propuso Mr. Beernaert que continuase la discusión del presupuesto de ferrocarriles.

El Parlamento, añadió, no debe ceder ante el motín y las amenazas que en las calles se formulan.

Protesta de los liberales

Los diputados liberales de todos los matices, incluso los más moderados, protestaron contra la proposición del ministro; todos ellos declararon que es necesario resolver cuanto antes la terrible crisis actual.

Inmediatamente se presentó una proposición y la Cámara, por gran mayoría, acordó celebrar sesión hoy, y suspenderla hasta que la comisión de los 21 presentase el dictamen sobre las proposiciones de revisión que están sometidas a su examen.

Se juzga posible, por lo tanto, que quede resuelto el conflicto esta noche.

En el momento en que telegrafía continúa la sesión de la Cámara.

La agitación es excepcional, y se generaliza la creencia de que será aprobada por simple mayoría de votos la proposición de Mr. Nyssens.

SOLUCION

El voto de la Constituyente

A las siete de la tarde la Cámara Constituyente ha resuelto la cuestión del sufragio universal.

Por una mayoría inmensa, 119 votos contra 12 y 14 papeletas en blanco, ha aprobado la proposición concediendo el derecho del sufragio con las condiciones siguientes:

Cada ciudadano tendrá un voto desde que cumpla los veinticinco años.

Otro voto si además paga cierta contribución.

Y otro si con sus títulos académicos justifica determinada instrucción superior.

Ningun ciudadano podrá tener más de tres votos.

La votación de la Cámara ha sido acogida en ésta con entusiasmas y prolongados aplausos.

La fórmula adoptada no es, sin embargo, más que una componenda, porque el voto único que se da a las masas quedará en buena parte compensado por el doble y triple voto concedido a las clases superiores.

Así es que sólo se ha conseguido un aplazamiento del conflicto, y esto dando por hecho que las masas se declaren satisfechas por ahora con la concesión.

Los obreros desarmen

La aprobación de la proposición Nyssens ha producido satisfacción profunda en todas las clases sociales.

El Consejo general del partido obrero ha decidido publicar un manifiesto que pondrá término a la huelga.

Declarará que el partido continuará reclamando el sufragio universal puro y simple, pero por vías legales.

En resumen, el partido obrero abandona la lucha armada.

EN PROVINCIAS

Más detenciones

De varias poblaciones se reciben telegramas en que se anuncia la detención de varios jefes socialistas.

Colisión entre huelguistas y bomberos

Se reciben telegramas de Amberes dando cuenta de una sangrienta colisión ocurrida en Bergerhooft, localidad próxima a la ciudad citada.

Los obreros de una fábrica de bujías se habían declarado en huelga. Intentaron asaltar y destruir el edificio en que trabajaban, desechados y furiosos porque algunos compañeros seguían dedicados a sus faenas.

Los bomberos acudieron para evitar desmanes, los huelguistas recibieron a pedradas y a tiros a la fuerza pública, y el jefe de ésta se vio en la prisión de dar orden de fuego, porque los alborotadores habían cerrado el paso y rodeado a los bomberos.

La orden fué obedecida simultáneamente, y el resultado de la descarga que fué los huelguistas emprendieron la fuga; mas no sin que quedaran tendidos cuatro cadáveres en el terreno y sufrieran quince obreros heridas más o menos graves.

En Amberes

Los huelguistas han logrado hoy su pretensión de que se suspendiera el trabajo en los docks de Amberes.

Las amenazas han dado resultado. Los descontentos no se han limitado a impedir que se trabaje en el puerto. Han prendido fuego a varias pacas de algodón y no han atendido las intimaciones de la policía hasta que los agentes dieron varias cargas.

Han sido heridos varios alborotadores. — *Harry.*

NOTICIAS POLITICAS

La comisión de incompatibilidades volvió ayer a fijar de nuevo su criterio sobre los diferentes casos que tienen que resolver en los expedientes sometidos a su examen.

Se acordó declarar compatibles a los médicos de establecimientos banuarios, que no perciben sueldo y solo cobran los honorarios de los clientes.

Se consideran incompatibles a los catedráticos de los Institutos de Madrid y de la Escuela de Agricultura. Sobre el caso del Sr. Becerra de Bengoa, que se encuentra comprendido en esta incompatibilidad, presentan voto particular los Sres. Ballesteros y Sánchez Arjona.

La comisión acordó pedir nuevos datos al ministerio de Marina para resolver sobre la situación en que debe declararse a los individuos de la Armada, que son diputados.

A los diputados que pertenecen al Cuerpo de archiveros y bibliotecarios, se les declara compatibles si justifican su excedencia por todo el tiempo que desempeñen el cargo.

Como ya dijimos oportunamente, no dictaminará la comisión en los expedientes de los ingenieros hasta que no se reciba la declaración de excedencia, por ser criterio de la comisión que todos los funcionarios del Estado que no estén comprendidos en el art. 1.º sole puedan ser admitidos en el ejercicio de un cargo, concediéndoles previamente la excedencia.

El embajador de Italia obsequiará el sábado con un banquete al cuerpo diplomático y al Gobierno, con motivo de la celebración de las bodas de plata de los soberanos del país que representa.

En la conferencia que celebraron ayer tarde a última hora en el despacho de ministros del Congreso los Sres. Sagasta, marqués de la Vega de Armijo y ministro de la Gobernación, no se trató para nada del aplazamiento de las elecciones municipales, porque esa es cuestión ya resuelta por el Gobierno, en el sentido de llevarla adelante, si tiene medios hábiles para ello o desistirá si se convence de que le es imposible obtener la aprobación del proyecto.

Habló en esa conferencia del curso de los trabajos parlamentarios.

Según los cálculos que parecen más exactos, el Congreso no quedará constituido hasta principios de Mayo.

En el mismo día se propone el Sr. Gamazo dar lectura de los presupuestos, y se supone que la Comisión no ha de dar dictamen, lo más pronto, hasta el día 20.

Entonces será preciso aprovechar el tiempo, y se comenzará por proponer al Congreso primero, que celebre sesiones de seis horas diarias consagrando cuatro a la discusión de los proyectos económicos, y a los pocos días se le propondrán sesiones dobles, pues además de los presupuestos generales, habrá que discutir los de Cuba y Puerto Rico.

Para que el Senado pueda discutir con relativa holgura los proyectos económicos, se le irán remitiendo a medida que los apruebe el Congreso.

Y así y todo, llegará el 30 de Junio y la alta Cámara tendrá que declararse en sesión permanente, para aprobar los presupuestos de prisa y corriendo, como acontece todos los años.

Parece que por fin el sábado o domingo próximo reunirá el Sr. Castelar a sus amigos para tratar de la línea de conducta de éstos en las tareas parlamentarias.

Con la venida del Sr. Almagro, que llegó anteayer, está casi completo el número de los representantes posibilistas, y aun los pe-

ces que faltan vendrán á Madrid antes del sábado.

Es cierto que el gobierno tiene el decidido propósito de presentar nuevamente el proyecto de hipoteca marítima que, por estar ya discutido en las anteriores Cortes, quizá se apruebe sin debate.

La ponencia de la comisión encargada de informar sobre los medios de transformar el impuesto de consumos que grava sobre los vinos, ha emitido ya su dictamen, del cual tiene conocimiento el Sr. Gamazo, y dentro de pocos días se reunirá la comisión en pleno para discutirlo y ultimarle antes de fin de mes.

Se dijo ayer que el Gobierno se proponía aplazar las elecciones municipales por decreto, aceptando ante las Cortes la responsabilidad que pudieran éstas exigirle por este hecho.

Esta noticia ya no parece tan inverosímil, por más que, hallándose las Cortes abiertas, el procedimiento resultará un tanto arriesgado.

Senado

Sesion del día 19 de Abril de 1893

Abierta á las tres y cinco, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El señor duque de Tetuán ruega al ministro de Gracia y Justicia que pregunte á la Audiencia de Castellón si ha llegado ya el expediente de suspensión de la Diputación provincial de dicha provincia y si se ha decretado auto de procesamiento.

El ministro de Gracia y Justicia ofrece telegrafiar hoy mismo al presidente de la Audiencia de Castellón en los términos solicitados por el señor duque de Tetuán.

La capilla evangélica

El señor conde de Canga Argüelles lee el artículo 11 de la Constitución, y fundándose en su contenido, deduce cargos para el Gobierno que autorizó la apertura del templo protestante.

Dice que él no se hace eco de ningún partido, sino que ostenta una representación más alta: la de la nación en general.

Según el texto de la Constitución, la religión del Estado es la católica, apostólica, romana, á nadie se perseguirá por sus creencias religiosas, pero al mismo tiempo no se consentirán manifestaciones públicas de otros cultos. Sin embargo, en el templo ó capilla evangélica se verifican públicamente las ceremonias protestantes.

Recuerda lo sucedido á raíz de la apertura del edificio de la calle de la Beneficencia, los anuncios de su inauguración, la suspensión de ésta y las vacilaciones del Gobierno.

Y pide que se remitan al Senado todos los documentos relativos á este asunto que existan en los centros oficiales y poder examinar con perfecto conocimiento de causa las razones que ha tenido el Gobierno para violar el precepto claro y terminante de la Constitución.

El ministro de Gracia y Justicia comienza manifestando que entre sus sentimientos religiosos y los del señor conde de Canga Argüelles hay perfecto acuerdo. (Bien, bien en las minorías.)

Ofrece que se enviarán al Senado cuantos documentos existan en las regiones oficiales respecto á la apertura de la capilla protestante.

Declara que él no intervino en nada ni por nada en la resolución de dicho asunto.

Dice con la mayor frescura del mundo que al Gobierno no consta que, no solo en Madrid, sino en España, exista abierto al culto público un templo protestante y procura interpretar el artículo 11 de la Constitución en el sentido de que ampara á los dueños, pastores ó lo que sean—esto lo decimos nosotros—de la capilla evangélica que funciona en la calle de la Beneficencia.

El señor conde de Canga Argüelles encarece la importancia de las declaraciones del ministro de Gracia y Justicia, hechas al principio de su discurso, manifestando que le han satisfecho cumplidamente.

Si en los sentimientos religiosos—dice—estamos conformes sería muy fácil que también lo estuviéramos en los medios.

Lo importante—añade—no es averiguar quién autorizó la construcción del edificio, ni si se revisaron los planos ni otras papeles insignificantes; lo que importa es que en la capilla de la calle de la Beneficencia se hacen manifestaciones públicas de un culto disidente, y que esto lo prohíbe el art. 11 de la Constitución.

Rectifica el ministro de Gracia y Justicia, dejando escapar la siguiente declaración: que él ha pasado por la calle de la Beneficencia, y que no ha visto en la fachada del templo protestante ningún signo ostensible de la religión á que se refiere culto en él.

Muchos señores senadores.—Pues ese es el peligro!

Jura el cargo de senador el Sr. Tejada.

El Sr. Dauvila pide varios datos relativos á las suspensiones de Ayuntamientos.

El Senado pasa á reunirse en secciones, continuando la reunión á la hora en que abandonamos la Alta Cámara.

Congreso

Sesion del día 19 de Abril de 1893

Empieza la sesión á las tres y cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

Se aprueba el acta.

(En el banco azul están el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación.)

Los Sres. Bullón, Burgos y Casanova, presentan documentos electorales.

El Sr. Suarez Inclán hace algunas advertencias que desea tenga presentes la comisión de incompatibilidades cuando estudie el caso que á él se refiere, que justifican todo lo que en contrario expuso hace unos días un señor senador en la otra Cámara. (Alude al marqués de Muros.)

El Sr. Osma presenta una exposición del Sr. Sanchez Toca, relativa al acta de Vergara.

ORDEN DEL DIA

Sin discusión fueron aprobados los dictámenes de la comisión de actas é incompatibilidades relativos á los Sres. Saavedra, Nuñez y Granés y Ochando.

Se pone á discusión el acta de Gandesa (Tarragona), por donde es diputado electo el marqués de Marianao.

El Sr. Barrio y Mier combate el dictamen hablando del mariposeo político del marqués de Marianao; de las coacciones que ha ejercido en aquel distrito fundándose para ello en su carácter de ministerial y pagando á razón de 15 pesetas por voto en unas partes, y que en otras se publicó por medio de pregon que se daría por cada voto dos sacos de harina.

Como esto era *harina de otro costal* el Congreso le atendía con suma cautela, pues lo mismo que en esta elección, ha pasado en varias, pruebas todas de la pureza del sufragio en manos fusionistas, y así se comprende con cuánta razón decía el Sr. Barrio y Mier que para las próximas elecciones deben *sacarse las actas á subasta*, frases que origina grandes risas en la tribu fusionista, que no comprende el sentido gravísimo de tales palabras.

El Sr. Gomez Sigara defiende el dictamen, diciendo no constan justificados ninguno de los hechos expuestos por el Sr. Barrio y Mier, y la comisión no puede atenerse mas que á lo que resulta del expediente.

Rectifican ambos y habla también el marqués de Marianao para decir que tiene mucha influencia en Gandesa, y que se apruebe su acta, porque le corre prisa.

Y sin mas, el dictamen se aprueba y se proclama diputado al marqués.

Seguidamente se pone á discusión el voto particular al dictamen del acta de Puente del Arzobispo, firmado por los Sres. Linares Rivas é Isasa.

El Sr. Henestrosa la defiende en nombre de los firmantes, aduciendo incontestables argumentos para probar que dicha acta debe anularse, como todas las de la provincia de Toledo, en vista de la protesta general que se hizo ante la Diputación provincial, por los abusos cometidos en la constitución de la junta del Censo.

Ocupóse después en demostrar se han suspendido á varios concejales y se han hecho buen número de coacciones por el gobernador.

El Sr. Maluquer, de la comisión, pronuncia brevísimas palabras en contra del voto particular.

El Sr. Gonzalez (D. A.), en nombre del candidato Sr. Mansi y Bonilla, defiende el acta de Puente del Arzobispo, tomando esta defensa como pretexto para ocuparse de los sinsabores que están aún sufriendo los diputados electos por Toledo con la política conservadora, quejándose amargamente de que aun estén pendientes 52 causas contra concejales y Ayuntamientos.

Y á renglón seguido niega haya habido remoción alguna de concejales, pues los dos que se han renovado, ha sido por ministerio de la ley y que no ha habido abusos ni coacciones de ninguna clase.

Rectifican con alguna extensión los señores Henestrosa y Gonzalez.

Sin mas debate y en votación ordinaria queda desechado el voto; se aprueba el dictamen y queda proclamado diputado el Sr. Mansi.

Seguidamente se pone á discusión el voto particular de los Sres. Azcarate y Labra al acta de Tafalla (Navarra).

El Sr. Martinez Asenjo, de la comisión, combate el voto, empezando por afirmar que el acta que se discute es de las mas limpias.

Este es el argumento principal de todos los individuos de la comisión, al que añaden que no ha habido pucherazos, ni coacciones, ni

nada que se le parezca; por tanto, hacemos gracia á nuestros lectores de cuanto se ha dicho por la comisión de actas en contra del voto particular.

El Sr. Barrio y Mier pone de manifiesto que el acta de Tafalla es el modelo mas perfecto de los amaños, pucherazos, coacciones, abusos y todas cuantas mañas electorales se han puesto en práctica.

El Sr. Garrea defiende su elección, diciendo, como es natural, que ha sido la mejor de cuantas se han efectuado.

Rectifican los oradores, y en votación nominal queda desechado el voto particular por 121 contra 9.

Sin discusión se aprueba el dictamen.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Valladolid.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 45 rs. fag.; centeno á 25; cebada á 25; algarrobas á 25; avena á 16; garbanzos superiores á 140; id. regulares á 120; id. medianos á 90; muelas á 54; guisantes á 32; harina de primera á 19 00 rs. arroba; id. de segunda á 17; id. de tercera á 14; salvado de primera á 20 rs. fag.; id. de segunda á 14; id. de tercera á 12; patatas á 4 rs. arroba; aceite á 00.

Nava del Rey (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 45,00 y 45,50 reales las 92 libras; centeno á 26; cebada á 25; lentejas á 48 reales; avena á 16; harida de primera á 17,00 reales arroba; id. de segunda á 16,00; id. de tercera á 14; salvado de primera á 12 rs. fanega; id. de segunda á 09.

Burgos.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo rubion á 48 rs. fag. id. á 49; id. blanquillo á 45,00; id. rojo á 41,00; centeno á 28; cebada á 24; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 16; id. regulares á 100; harina de primera á 17,50 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino blanco á 0 rs. cántaro; id. tinto á 0; vinagre á 16; pieles de cabrito á 103 rs. docena; idem de cordero á 84.

Espectáculos para hoy

PRINCIPE ALFONSO.—11.ª de abono.—Turno impar.—A las ocho y media.—La Favorita. LARA.—7.ª serie.—Turno 3.ª par.—A las ocho y media.—Caza de novios, con el Chispón.—Los martes de Carnaval en casa de las de Gomez.—Caerse de un nido.—El pinar de doña Paula.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Miss Helyett, (rebaja de precios). APOLO.—A las ocho y media.—Las campanadas.—La mujer del molinero.—La Diva.—Candidata.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Mis Erere.—Las varas de la justicia.—Los invasores.—Miss Erere.

COLON.—A las nueve.—Variada función.—Sucesos sin igual, El Talmán y El Eden de las Serpentinillas y otros números de atracción. Silla 1.50.—Entrada general, 50 centimos.

FIESTA ALEGRE.—A las cuatro y tres cuartos.—Gran partido de pelota á cesta entre los afamados pelotaris, Victoriano Gamborena y Cosme Echeverría (blancos), contra Félix Uranga y Pedro Echeverría (Tandilero), (azules), á 50 tantos.

La Condesa se había levantado, preguntándose si su marido deliraba.

—¿Un crimen?—balbuceó.

—Sí, un crimen.... ¿os sorprende? Pues es verdad. Recordaréis, quizás, un accidente de caza que acabó los días de mi juventud al principio de nuestro matrimonio. Pues bien, no hubo tal accidente: voluntariamente apunté.... hice fuego.... asesiné á un hombre.... ¡Esto se sabe, esto se puede probar!

La Condesa, aterrada, retrocedía, extendiendo los brazos como para apartar un espectro.

—¿Os horrorizáis!—murmuró el Conde con sonrisa siniestra.—¿Os causo horror? ¡No temáis, no os alejéis así, no tengo sangre en las manos!

Llevó ambas á su corazón, como si la respiración le faltase, y añadió:

—¡La sangre está aquí, toda aquí, y me ahoga! Hace veintitrés años, y aun, por la noche, me despierto bañado en sudor, porque en medio de mi sueño creo escuchar el ¡ay! del moribundo.

La Condesa dejóse caer en un sillón, murmurando:

¡Es horrible!

—Horrible, ¿no es verdad? Y sin embargo, aún ignoráis por qué le maté. Le di la muerte porque afirmaba que mi joven esposa, á quien yo amaba, había tenido un amante.

La Condesa se había incorporado con la pro-

LOS DELATORES 54

POR

EMILIO GABORIAU

Ya pensaba llamar á alguno de la policía también, pero de los que obran por su cuenta en provecho de algún particular, y que le pusiera en claro aquel negocio; pero cuanto más reflexionaba, más se consideraba en poder de sus enemigos; de cualquier manera que tratase el asunto provocaba un escándalo.

Sin embargo, veinte horas de cólera le habían abatido algún tanto, y en tal estado estaba cuando entraron á anunciarle la visita de monsieur de Clinchairs.

La carta anónima no le había sorprendido, la esperaba ya, porque no podían dejar de intimidar á Mr. de Clinchairs, que era un medio más de reducirle á él.

Atormentado por sus ideas, el Conde de Musidan paseaba por el salón sin preocuparse de la presencia de su mujer, aunque ésta exhalaba exclamaciones de sorpresa.

Tanta indiferencia la irritó al fin, tanto más cuanto que las últimas palabras de Mr. de Clinchairs habían despertado su curiosidad.

—¿No debía estar siempre en guardia como todo el que tiene algo que temer?

—¿Cómo estás tan agitado, Octavio?—exclamó.—¿Es de la indigestión de vuestro amigo lo que os inquieta?

El Conde de Musidan conocía bien á su mujer; sufría mucho por ella.

Debía estar acostumbrado á su voz tierna y afectuosa, á la ironía sordónica con que le hablaba siempre.

Sin embargo, aquel sarcasmo, en momento tan crítico le exasperó, y ciego de indignación repuso:

—¿No habéis asil....?—No habéis asil....

—¿Gran Dios, cómo lo diré! ¿Estáis enfermo de los nervios también?

—Señora....

—En fin, ¿no os dignaréis decirme qué es lo que pasa?

El rostro del Conde estaba purpúreo, su cólera estaba próxima á estallar, con tanta más violencia cuanto que hacía ya algunas horas que se contenía.

Detúvose bruscamente ante el sillón donde la Condesa estaba sentada, y en sus ojos se reflejaba la ira, la amenaza.

—Pasa—dijo—que nuestra hija no puede casarse con el barón Breulh Faverlay, que no se casará.

Esta inesperada revelación hubiera debido llenar de alegría á la Condesa, porque esto era la mitad de lo que había prometido hacer al

Doctor Hortebic; pero, sin embargo, su primer impulso fué buscar objeciones.

Ayuntamiento de Madrid